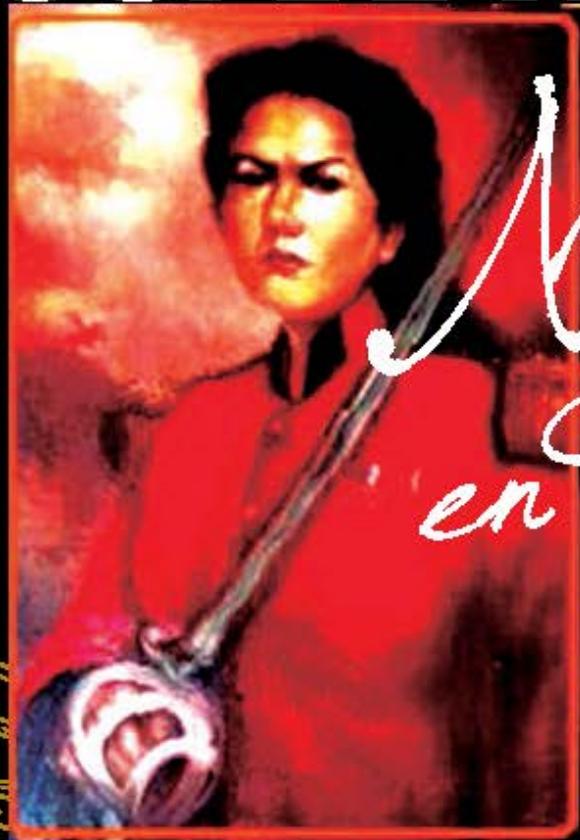


JUANA AZURDUY



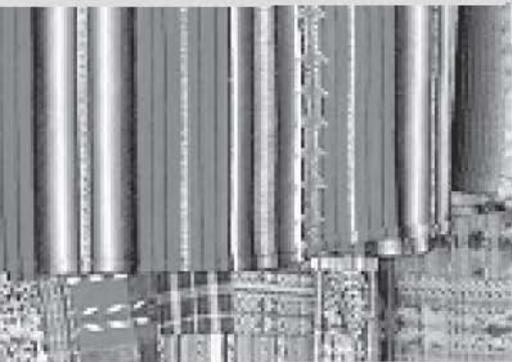
*Mujeres
en Revolución*



Suteba 
www.suteba.org.ar

CTERA   

MOVIMIENTO PEDAGÓGICO LATINOAMERICANO



"La figura de Juana Azurduy destaca en su reconocimiento como generala de los Ejércitos de América, llama a la unidad de los pueblos hermanos de Bolivia, Argentina y de toda la América grande. Tratamos de rescatar en estas líneas la importancia de su vida y en ella a las miles de mujeres que en el medio de la guerra libertadora de todo el pueblo, rompieron el rol de subordinación que les imponía el orden social de la colonia y se asumieron plenamente como mujeres y combatientes."

Berta C. Wexler. "Juana Azurduy, la flor del Alto Perú".
Buenos Aires, Todo es Historia, Nro. 538, p. 77

Juana

de Latinoamérica

MUJERES EN REVOLUCIÓN 2

Juana Azurduy heroína de la independencia, una de las madres de la patria latinoamericana. Juana tuvo comprensión de su tiempo histórico y conciencia libertaria, una entrega absoluta en el logro de la independencia, ejerció la conducción y la organización en el campo de batalla con valentía y estrategia. Mujer, madre, esposa, compañera, estratega militar y jefa política en tiempos del siglo 19, allá en el Alto Perú, cuando la independencia era una utopía y una convicción esperanzadora de los pueblos latinoamericanos.

La visibilidad política de Juana Azurduy, en este tiempo histórico nuestro, es un hito que indica como nuestra identidad Latinoamericana viene siendo resignificada por los Pueblos del Continente en el marco de un proceso político pleno de luchas y construcciones inéditas.

Con la fuerza de las miles de batallas contra las políticas neoliberales, emergieron sujetos sociales dispuestos a construir su propio destino, organizaciones de jóvenes, pueblos originarios, mujeres, trabajadores, movimientos de derechos humanos, políticos, sociales, sindicales con nueva agenda de



derechos, soberanía económica y de desarrollo, de defensa de los recursos naturales, por distribución de la riqueza y en contra de la explotación humana. Sujetos políticos en búsqueda de reconstruir aquella matriz que da sentidos a proyectos colectivos, las de las luchas épicas populares, solidarias, de compromisos de vida con los otros.

En ese ideario transformador de realidades se va inscribiendo la construcción de nuestra identidad.

Las luchas por la Independencia son parte constitutiva de nuestra impronta emancipatoria, se gestaron en el desafío y la resistencia al orden del dominio político, social, cultural y económico establecido por España, fue así que pueblos de este continente persiguieron la concretización de sus ideales de liber-

tad. Y mas allá de las distancias inalcanzables, el aislamiento y los escasos recursos, se organizaron en ejércitos multiculturales, con gauchos, pueblos originarios, europeos libertarios, mujeres, afrodescendientes, para enfrentarse a un poderoso imperio español y a su ejército realista, vencedor de Napoleón y con la mas alta tecnología armamentística de la época.

Juana Nació en Chuquisaca en tiempos de la rebelión de Tupac Amaru y de declaraciones de independencias, fue compañera de armas de Martín Güemes y Manuel Belgrano fue quien le dio su sable en el reconocimiento como Teniente Coronel "con uniforme", luego Simón Bolívar la nombro "heroína" y le decreto una pensión vitalicia que nunca recibió. Eran temibles sus cargas de caballería al vuelo de su caballo con sus ejércitos, "los leales" y "las Amazonas", con este último logró la integración plena de la mujer en la guerra independentista. "¿Es de mujeres solo tener hijos, perderlos, cruzarse de brazos, mientras tantos se unen para liberarnos?"

Una revolucionaria, protagonista de la historia grande, en tiempos que el orden social le imponía ser mujer con miriñaque y abanicos.

Nuestro homenaje a Juana y todas las Juanas latinoamericanas es el sostenimiento de sus sueños y convicciones emancipadoras.

Dos naciones Argentina y Bolivia realizan conjuntamente un reconocimiento a la generala Juana Azurduy a través de un monumento que viene a testimoniar la hermandad latinoamericana. En un riquísimo proceso político continental del que somos parte, ese compromiso de fraternidad nos plantea el desafío de avanzar en una unidad e integración de acción y agenda de pueblos soberanos construyendo emancipación colectiva.

Estamos convencidos que Juntos lograremos, "más temprano que tarde", pacífica y firmemente el Mar para Bolivia y Malvinas para Argentina y la definitiva independencia para América Latina.

Silvia Almazán

Secretaría de Educación y Cultura – SUTEBA



MUJERES EN REVOLUCIÓN

(...)

*Truena el cañón,
préstame tu fusil
que la revolución
viene oliendo a jazmín.*

*Tierra del sol
en el Alto Perú,
el eco nombra aún
a Tupac Amaru.*

*Tierra en armas que se hace mujer,
amazona de la libertad.*

*Quiero formar
en tu escuadrón
y al clarín de tu voz
atacar.*

(...)

Fragmento "Juana Azurduy"
Letra: Félix Luna - Música: Ariel Ramírez

Juana Azurduy

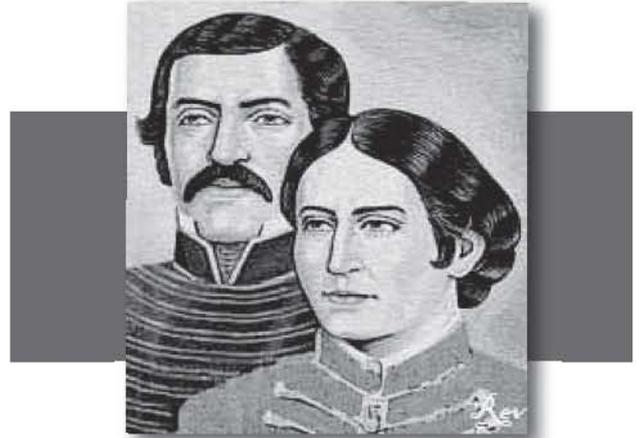
una heroína de la independencia

(entre muchas otras)

Su padre era propietario de una hacienda cercana a la ciudad de Chuquisaca. Estaba casado con Eulalia Bermudes, que era mestiza, una rareza para la conservadora sociedad altoperuana.

Juana nació en 1780, en plena revolución de Túpac Amaru. Desde chica aprendió a hablar, junto al español, el aymara y el quechua. A los 7 años quedó huérfana y unos tíos paternos pasaron a ser sus tutores. Ya mayor, se hizo cargo de la hacienda de su padre, casándose con uno de los hijos de una familia vecina (amigos de su padre), Manuel Ascencio Padilla, en 1805.

Juana y su marido eran revolucionarios de la primera hora. En 1809, durante las revoluciones de Chuquisaca y La Paz, Manuel apoyó al movimiento. Al llegar las tropas revolucionarias (la primera expedición al Alto Perú de Balcarce y Castelli), se sumó a ellas. Tras la derrota de Huaqui, organizó en la zona de Cochabamba una guerra de guerrillas,



luego apoyó la segunda expedición al Alto Perú, comandada por Belgrano. Juana se sumó a la lucha, pese a la oposición de su esposo. Tras la derrota de Ayohuma, Juana y su marido organizaron grupos guerrilleros que, bajo el mando de Arenales, llevaron adelante la resistencia en un Alto Perú dominado por el enemigo.

En esa lucha Juana perdió casa, tierra, cuatro de sus cinco hijos y a Manuel Padilla, en 1816. Ella se puso al frente de la guerrilla. En reconocimiento el gobierno de las Provincias Unidas, a través de Belgrano, la nombró teniente coronel de Milicias. Derrotados en el Alto Perú, Juana y su gente marcharon hacia el sur para unirse a las fuerzas de Güemes. Tras la muerte del caudillo, permaneció en Salta hasta 1825, año en que volvió a su tierra natal, que había proclamado su independencia, a reencontrarse con la única hija que le dejó la guerra. Allí tuvo el reconocimiento de los libertadores Sucre y Bolívar, fundadores de la nueva república. Sin embargo, Juana se sentía apesadumbrada porque veía muchos "patriotas de última hora", contra los cuales ella había combatido —pues habían sido realistas—, convertidos luego en dirigentes de la nueva república. Tal vez por esa mala conciencia de muchos de ellos, y claramente por su condición de mujer, Juana será olvidada. Morirá a los ochenta y dos años, en la pobreza.

Una sociedad conservadora y patriarcal

La sociedad altoperuana era cerrada, conservadora, patriarcal y racista, en su cúspide una aristocracia blanca, españoles y criollos, funcionarios virreynales, propietarios de minas, militares, religiosos, universitarios; y una inmensa mayoría de mestizos e indígenas. Los principios patriarcales regían la vida en la sociedad, las mujeres eran poco consideradas y debían dedicarse a las tareas del hogar. Se casaban jóvenes, otras entraban a la vida religiosa. La lectura y más aún la escritura eran consideradas "peligrosas" para ellas, su educación se basaba en el catecismo y el aprendizaje de tareas para el hogar, como el bordado.

Reconocimiento

Con los años el reconocimiento fue llegando. Escritores, historiadores y políticos levantaron su nombre. En 1962 el gobierno boliviano le confirió el título de "Heroína nacional" y el grado de General. Hacia 1980 —siendo presidenta una mujer en Bolivia, hubo un fuerte movimiento de mujeres reivindicando su nombre. Su figura también fue levantada desde una perspectiva de género, y a través de ella, las de muchas otras luchadoras de la independencia. En 2009 Argentina la ascendió a Generala del Ejército, y en 2011 Bolivia la nombró Mariscal del Estado Plurinacional.

Carta de Manuel Belgrano a Juana Azurduy

23 de octubre de 1816

"En testimonio de la gran satisfacción que han merecido de nuestro Supremo Gobierno, las acciones heroicas nada comunes a su sexo, le dirige por mi conducto el despacho de Teniente Coronel; doy a usted por mi parte los plácemes más sinceros y espero que serán un nuevo estímulo para que redoblando sus esfuerzos sirva usted de un modo enérgico a cuantos militan bajo los estandartes de la Nación"

Mujeres en Revolución

"La concepción androcéntrica de la historiografía ha excluido o ignorado la participación de las mujeres en los movimientos sociales. La masculinidad definió los rasgos del mundo público. El ámbito familiar, privado, asoció a las mujeres solamente para la crianza de los hijos, excluyéndolas de la participación en el mundo político, en este caso, la guerra de la independencia y particularmente los ejércitos. Sin embargo, Juana tuvo protagonismo político y militar desde 1812 ya que organizó un grupo de "amazonas", mujeres que montaban a caballo, usaban armas y eran parte del grupo de combatientes. Ella condujo la caballería en forma brillante sin tener instrucción previa.

(...) su ideal de independencia la llevó a ocupar, junto con otras mujeres, lugares en el proceso revolucionario "poco comunes para las de su sexo", según lo destacan las fuentes, porque cumplieron roles asignados a los varones.

(...) también demostró los alcances reales de su identidad de género: posible en este nuevo mundo creado por la lucha constante y la muerte, con el pueblo entero alzado en armas. Sin embargo, como la guerra, el poder y la fuerza se identifican con los



varones, la iconografía general la presentó con rasgos masculinos, especialmente durante el siglo XIX (...)

La aspiración social de la época se inició con pretensiones de conformar un nuevo estado político y económico, así lo demostraron las mujeres que participaron en este proceso, sin embargo a la hora de conformar los gobiernos, las nacientes naciones las olvidaron".

Berta C. Wexler



Romper el conjuro del silencio

Feminización de las historias de las independencias

Con la celebración del bicentenario de las independencias en América Latina numerosas voces han evocado la participación de las mujeres silenciada durante esos dos siglos. Una participación que cambió el devenir político y socioeconómico de los países latinoamericanos. Fueron muchas las mujeres que desafiaron los modelos tradicionales de comportamiento femenino en el siglo XIX y contribuyeron como agentes decisivos en los movimientos insurgentes.

Han tenido un papel importante en la formación de la historia del continente americano, incluso ya desde hace siglos algunas mujeres destacaron por su contribución a la historia, como por ejemplo: la Malinche y Sor Juana Inés de la Cruz, entre algunas de las muchas que ha habido.

Ejecutadas, muertas en la pobreza o las cárceles, no recibieron el honor por las luchas, más bien fueron silenciadas.

Ubicar en la memoria histórica a las mujeres que se destacaron por su valentía y su compro-

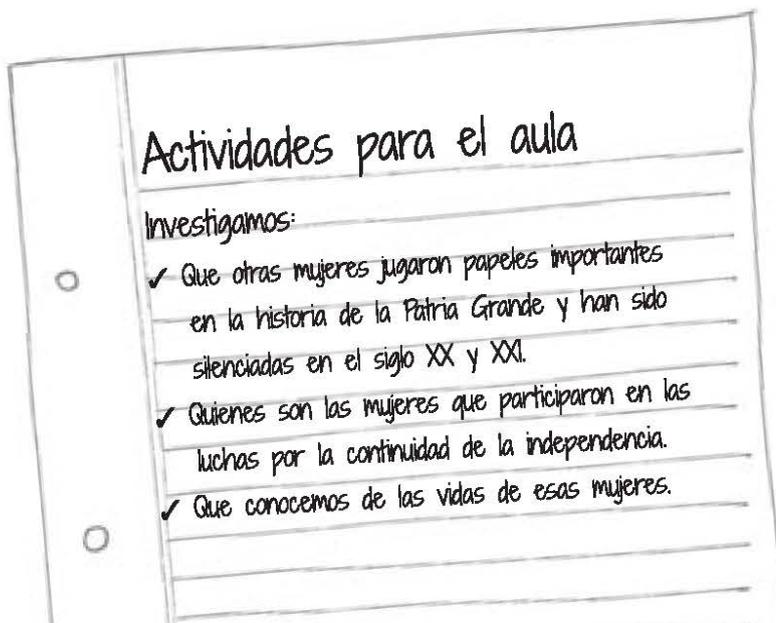
miso para con las luchas por la independencia jugando un papel importante en la contienda bélica, buscando el mismo reconocimiento que para los soldados, generales y capitanes, permitirá que se las reconozca como colectivo eficaz y necesario en las luchas, es una forma de homenajear a quienes nos precedieron ya que fueron aisladas a un segundo plano, como enfermeras, cuidadoras, lavanderas y otros menesteres domésticos, incluso en el lugar de la amante.

Las mujeres que participaron en las sublevaciones, sirvieron de enlace, reclutadoras de rebeldes, espías en las casas, fueron protagonistas en los campos de batalla. El poder español lo demuestra en sus documentos ante su significativa presencia en el movimiento de Tupac Amaru, por ejemplo. Nos referimos a Tomasa Titu Condemayta, la famosa Cacica de Acos, a Cecilia Tupac Amaru, a Bartolina Sisa.

Posteriormente, Juana Azurduy en el Alto Perú; Manuela Sáenz en Ecuador y Perú; Francisca Javiera Carrera, en Chile, Manuela Remedios del Valle en Argentina fueron algunas de las muchas mujeres que lucharon por la causa patriótica.

Llegada la independencia política surgieron y se perfilaron los rostros de los hombres que habían forjado la emancipación de España, la participación de la mujer fue borrada como si el hecho de ser mujer y de morir por la patria y la libertad, no tuviese el mismo significado y la misma dimensión que las acciones de los héroes, todos masculinos, de nuestra historia.

La perspectiva o visión de género que emerge como una categoría de análisis de la realidad social y política a fines del Siglo XX y comienzos del Siglo XXI,



supone un estudio que considere que lo femenino y lo masculino son dimensiones de origen cultural en el ser humano, quitando relevancia al dato biológico. De esta forma, este sería una clave de interpretación de la sociedad que pretenda discernir y denunciar los condicionamientos culturales que oprimen a la mujer y a su vez, que promueva iniciativas para liberar a la mujer de esos condicionamientos.

La historia de las mujeres no pueda ser una narración en torno a una simple presencia de las mujeres en las distintas épocas de la historia, ni de aquellas que desafiaron a la sociedad y fueron calificadas de heroínas, reinas, brujas y hechiceras.

Reconocer la participación de las mujeres como heroínas y patriotas, significa darle una mayor coherencia a nuestra historia, es un paso más en el arduo camino que hace posible el empoderamiento de género en los espacios postcoloniales. Es mirarnos como protagonistas de nuestra historia.

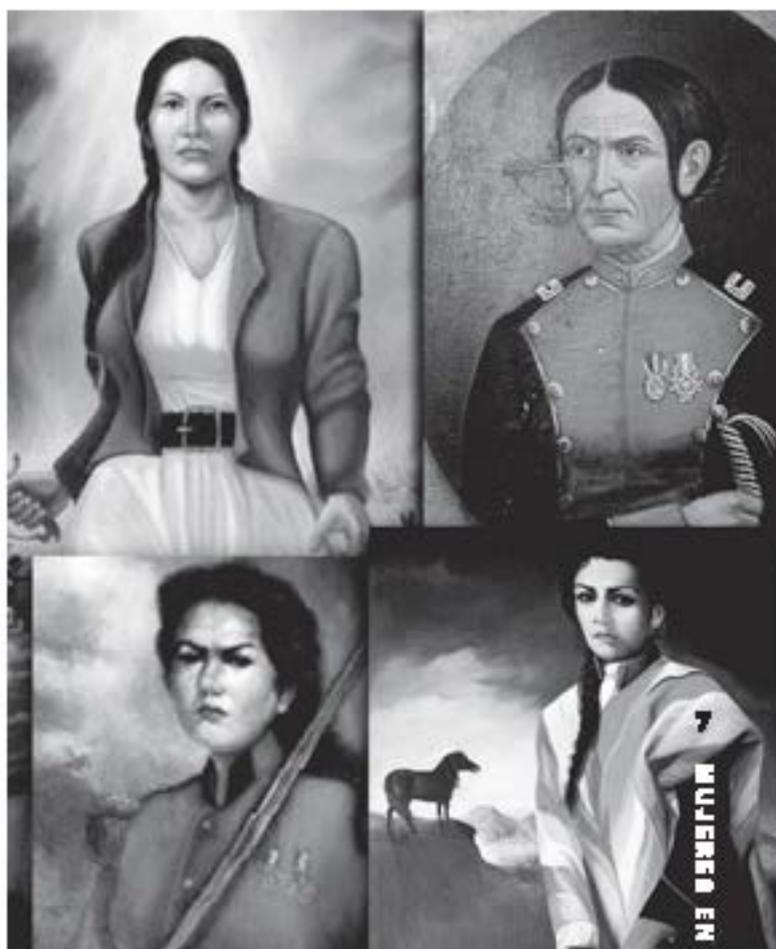
Cristina Echagoyen

Equipo Sec. Derechos Humanos - EUTESA y Sec. Igualdad de Género y Orientaciones - CTA Pol. Buenos Aires

Lucha por la Libertad, lucha contra los tiranos

Al finalizar el siglo XVII comienza a hacerse atravesar en Europa el paradigma absolutista. Sociedad estamental, basada en los designios divinos, que impedía a la burguesía acceder al poder. Francia y su revolución fueron el disparador de conceptos políticos como soberanía popular, libertad, igualdad, división de poderes y democracia. Estos en América del Sur tuvieron fuerte impulso y comenzó la pelea contra los sectores defensores del statu quo. Así surgieron figuras como Juana Azurduy, convencidas de luchar contra el absolutismo para conquistar libertades, lucha que posibilitó el triunfo final de las armas patriotas.

Dennis Beeri



Los rostros de Juana

No se conoce a ciencia cierta el verdadero rostro de Juana Azurduy. En el siglo XIX fue representada con rasgos varoniles, de acuerdo a la concepción de la época, en la que sólo una mujer con atributos de varón podía realizar lo que ella había hecho. Posteriormente se han hecho otras descripciones, acentuando su belleza, sus rasgos mestizos, u otras características. Todas ellas figuras de un ideal, no un retrato histórico: la Juana que deseamos que hubiera sido.

Berta Wedler

Mujeres en Revolución

Lucha por la independencia

Acción colectiva y líderes locales



Yatatazo: Gral. Martín Miguel de Güemes, Gral. Manuel Belgrano y Gral. José de San Martín

El Alto Perú era una tierra de desigualdad y represión a los Pueblos Originarios, de trabajos forzados y castigos. Por ello una de estas provincias, Cochabamba, al conocer en septiembre de 1810 que se aproximaba el primer Ejército Patriota se levantó. Un grupo de lugareños bajo la dirección de Francisco Rivero depuso al goberna-

La Revolución con olor a jazmín

■ Las huellas de la historia se encuentran poetizadas en la canción de Félix Luna que en 1969 musicalizó Ariel Ramírez en aires de cueca norteña, en el disco "Mujeres Argentinas" que interpretara maravillosamente Mercedes Sosa. La "flor del Alto Perú" traspasó las fronteras locales y permitió que la figura de Juana Azurduy permanezca en el imaginario popular y no este cautiva del olvido o de claustros académicos.

Juana fue incorporada a "Mujeres Argentinas" porque su lugar de nacimiento, Chuquisaca, hoy Sucre, pertenecía al Antiguo Virreynato del Perú y luego del Río de la Plata y formaba parte de un mismo territorio denominado Provincias Unidas".

(Berta Catalina Wexler. "Juana Azurduy, la flor del Alto Perú". Buenos Aires, Todo es Historia, Nro. 538, p. 89)

dor y declaró su adhesión a la Junta de Buenos Aires. Manuel Padilla se sumó a la lucha y fue nombrado comandante. Quienes dirigían el Ejército Patrio reconocían la capacidad, el conocimiento del terreno y la referencia con los lugareños que tenían algunos líderes locales. Padilla, acompañado por su esposa, queda al mando de varios territorios. Una de sus primeras acciones fue visitar a los pueblos de la región para que adhirieran a la revolución.

Cómo Manuel Padilla y Juana Azurduy, muchos otros referentes locales se sumaron a la revolución. Estos líderes se fueron transformando en Jefes de las milicias locales y construyeron una red de relaciones que activaba la participación rural. Cumplieron un rol importante para organizar la lucha y la resistencia en aquellas regiones, colaborando con los "grandes" caudillos, como posteriormente el matrimonio Padilla-Azurduy con Güemes.

La resistencia al avance realista se llevó adelante descentralizadamente, entre otras razones, pues entre valles y cerros arrasados por las batallas permanentes la comunicación y coordinación eran difíciles. Esa resistencia no hubiese sido posible sin esta organización local y la acción de sus líderes,

1. Mata, Sara E. "Movilización rural y liderazgos. Salta en la guerra de Independencia". PAGINAS Revista Digital de la Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Artes. Año 2, N° 3. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, 2010.

El Escenario de las luchas el Alto Perú

El Alto Perú es la denominación que, hacia fines del siglo XVII, recibe el territorio de la Audiencia de Charcas, que coincide aproximadamente con el actual territorio boliviano. En ese momento formaba parte del Virreinato del Río de la Plata. Anteriormente había dependido del Virreinato del Perú, del que había sido la región más rica, pues en su territorio estaba el Cerro Rico de Potosí, la explotación minera de plata más importante de América. La producción se basaba en la explotación intensiva del trabajo indígena.



que tenían la capacidad de sumar hombres (y mujeres) a las milicias, porque contaban con el respeto y la autoridad para hacerlo; eran reconocidos y queridos en sus comunidades. También expresaban también los valores y solidaridades propias de su comunidad y en sus argumentaciones apelaron permanentemente a la "patria" que otorgaba sentido a la lucha. Por ello se atribuye al "patriotismo" la razón por la cual estos hombres luchaban contra la "opresión" española".

Fernando Martínez



Algunos ejes para realizar actividades en el aula:

1. Analizamos las características de la sociedad colonial en la que se crió Juana:

- ¿Encuentran rasgos patriarcales de la misma?
- ¿Qué lugar ocupaban en ella las mujeres?
- ¿Por qué piensan que estaba organizada de esa forma la sociedad?

2. ¿Cómo o por qué habrá roto Juana esos conservadores moldes sociales?

Vinculan con los cambios sociales impulsados por la Revolución de Independencia. Busquen y enumeren algunos que les parezcan significativos en ese sentido.

3. ¿Qué imagen nos ha transmitido la historia tradicional sobre el protagonismo de las mujeres en la historia?

- ¿Cuáles escribieron esas historias, sobre todo en el siglo XIX y primera parte del XX: ¿historiadoras, hombres o mujeres? ¿Tendrá esto alguna influencia?



Un debate público: ¿Colón vs. Juana Azurduy?

Cuando el gobierno nacional anunció la intención de reemplazar el monumento de Cristóbal Colón ubicado detrás de la Casa de Gobierno por el de Juana Azurduy, hace dos años, se dio un debate público, una polémica en torno a este reemplazo.

La decisión del Gobierno Nacional de ubicar la estatua de Juana Azurduy en ese sitio, estatua que fue donada por el presidente Evo Morales y el pueblo Boliviano, busca otorgar centralidad pública al reconocimiento a la unidad de nuestros pueblos en la lucha por la independencia durante el siglo XIX, y a la actual integración regional en pos de la emancipación latinoamericana que se está construyendo en este siglo.

Dos historiadores opinaron...

Oswaldo Bayer

"El historiador Oswaldo Bayer celebró la decisión del Gobierno nacional de retirar la estatua de la plaza aledaña a Casa Rosada "porque una de las primeras medidas que tomó fue esclavizar a los pueblos de la tierras que él dijo haber descubierto (...)".

Bayer (...) resaltó que en el territorio de la Ciudad de Buenos Aires la estatua "más grande es la de (Julio Argentino) Roca", comandante de la llamada Campaña al Desierto (...) profesor al fin, explicó "por eso a la historia tenemos que aprenderla sobre la base de la ética, juzgar a los que cometieron esos hechos y levantar en el trono a quienes lucharon por la igualdad, la libertad y la vida".

<http://www.lapoliticaonline.com/nota/71101/>

Jorge Gelman

Historiador, Instituto Ravignani/UBA/CONICET

• *¿Está de acuerdo con el traslado del monumento a Colón?*

- Es un tema complejo. Más allá de la valoración que uno pueda hacer del personaje convertido en estatua, es evidente que ella expresa los modos de pensar de una sociedad (o más bien de una parte de esa sociedad) en un momento dado (...) no me parece razonable que ante cada cambio de percepción 'revisionista' de esa historia, se deba cambiar o destruir los dispositivos culturales creados en el pasado. Aunque sí, por supuesto, dichos dispositivos pueden y deben ser discutidos.

En este sentido me hubiera parecido mucho mejor generar un debate alrededor de la figura de Colón y de la conquista de América, que trasladar un monumento que tiene una historia, que



Manuela Sáenz.
Compañera de Simón Bolívar, Coronala del Ejército de la Gran Colombia y miembro de su Estado Mayor. La decían "la libertadora del libertador" por haberlo salvado de dos atentados.

Ellas también lucharon

La historiografía patriarcal y machista ha borrado el nombre y la participación de las mujeres que lucharon durante las revoluciones de independencia.

Durante los levantamientos en el Alto Perú, en 1809 las mujeres participaron activamente. Mujeres de las clases altas, y mujeres del pueblo. Esposas o hermanas de los revolucionarios, cuya participación fue agradecida años después por Bolívar, una nómina de mujeres encabezada por la Condesa de Lizarazu, también la señora Lamolne, que sufrió la confiscación de bienes y fue desterrada con sus siete hijos y encarcelada. También Cesimira De Ussoz y Mozi, Rosa Sandoval de Abeala, Fortunata y Teresa Orgaz Melean, que igualmente sufrieron persecuciones.

En La Paz Vicenta Juaristi de Eguino, una mujer de la alta sociedad fue una líder de las acciones rebeldes. Una vez lograda la independencia, en 1825 fue declarada heroína por Bolívar. Algunas mujeres del pueblo que la acompañaron fueron Simona Manzaneda, una mestiza apodada "la jubonera", Ursula Goizueta, Manuela Campos y Seminario de Lanza, María Dolores Mantilla, María Manuela Sagárnaga, Juana Manuela de la Sota y Parada, Manuela Durán, Tomasa Murillo Durán y muchas otras. Vicenta Eguino armó en su casa una fábrica de municiones, donde trabajaban muchas mujeres criollas, mestizas e indígenas.

En Potosí las hermanas Juana y Mercedes Cuiza, emisarias del ejército patriota, fueron ahorcadas por los realistas como escarmiento. Mercedes Tapia, Marcelina Castaló, Gregoria Matos, Magdalena Nogales también colaboraron en el ejército, entre otras cosas manejaron cañones.

En 1812, durante el levantamiento de Cochabamba, un grupo de mujeres salió a defender la ciudad de los realistas, ellas dijeron: "si no hay hombres nosotras defenderemos". Con cañones y fusiles fueron al Cerro San Sebastián armadas también con palos y barrotes. Su lema fue: "morir antes que rendirse". Eso pasó, el General español Goyeneche mandó a matar a las treinta mujeres. Actualmente se las conoce como las Heroínas de la Coronilla.

El Mayo de las mujeres. Por Berta Wexler y Graciela Sosa.